

REMESAS DE PINTURAS EUROPEAS A NUEVA ESPAÑA

El año pasado de 1948 comenzaron a publicarse, en Buenos Aires, los *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, publicación que saludamos fraternalmente deseándole larga vida; en su primer número colabora el infatigable investigador don José Torre Revello con un artículo titulado: *Obras de arte enviadas al Nuevo Mundo en los siglos XVI y XVII*, del cual nos permitimos reproducir los siguientes párrafos que contienen datos muy estimables para la historia de nuestra pintura durante el virreinato, esperando que con esta doble difusión encuentren más fácilmente su mejor aprovechamiento.

Dice el Dr. Torre Revello (*Op. cit.*, pp. 92 y 93):

Con destino a Veracruz y en la flota de la Nueva España, al mando del general Marcos de Aramburu, en 1593, Fernández de Andrada, veinticuatro de Sevilla o sea regidor de su Ayuntamiento, despachó una caja consignada a Jerónimo de Castillo en la nave *Nuestra Señora de Guadalupe*, maestre Pedro Milares, conteniendo las siguientes pinturas:

Doce retratos de emperadores romanos con sus marcos de madera, a 55 reales cada uno.

Una imagen de San Juan Bautista, en 6 ducados y seis reales.
Retrato del rey Felipe en dos ducados.

Retrato de la Infanta y del Príncipe, a dos ducados cada uno.

Trece retratos de emperadores, príncipes y personajes, a dos ducados cada uno.

Bien se advertirá enseguida que era pintura de pacotilla el envío hecho en 1599 a la Nueva España por el vecino de Sevilla, Andrés de Herbas, en el navío *Santa Elvira*, maestre Cristóbal de Zuletta. Veamos el detalle:

Cien lienzos de historias de Flandes pintados al temple ordinario, a diez reales cada uno.

Cincuenta lienzos de Flandes comunes pintados al temple, a diez reales cada uno.

Diez y ocho imágenes de Nuestra Señora y otras devociones, en láminas a veinte reales cada una.

Es decir que las láminas grabadas se cotizaban a mayor precio que los lienzos "ordinarios" o "comunes" que a granel sin duda por esa época pasaban en las flotas que navegaban a las Indias, sirviendo las láminas de modelo a artistas radicados en el Nuevo Mundo. * En la nao *Nuestra Señora del Rosario*, maestre Juan Martínez, embarcó en 1600, fray Cristóbal de la Cruz, un cajón que contenían "unos lienzos de todos los Santos que ha tenido la orden de San Agustín".

Con el mismo destino, Nueva España, y para exorno de su casa, llevó el licenciado Andrés García cuando se trasladó a ese destino, en 1621, en la nave *San Miguel*, que integraba la flota del capitán Hernando de Sosa, un cajoncito de vara y tercía de largo, media de ancho e igual media de alto, conteniendo doce lienzos pintados que representaban a los doce apóstoles, con sus marcos respectivos, además de otros cinco cuadros de idéntico tamaño relativo a diversas devociones, sin anotarse tampoco en esta circunstancia los nombres de sus autores.

Con respecto al desarrollo artístico en la Nueva España, es buena muestra el detalle que vamos a apuntar, consistente en el envío de 400 varas de lienzo crudo para pintores, a razón de cuarenta maravedíes cada vara, es decir, poco más de un real, que fué remitido en 1625 en la nao *Gertrudis*, maestre Baltazar de Mezquita, que integraba la flota del general Lope de Hoces.

* Esta consecuencia parece tan absurda que debe buscarse otra explicación. Considero más probable que las láminas a que se refiere el envío no hayan sido grabados como supone el Dr. Torre Revello sino pinturas pequeñas en lámina de cobre, de ejecución muy ordinaria. J. R. G.